



21 de enero de 2020

Queridos amigos en Cristo:

De parte de todos los que necesitan y dependen de los ministerios y servicios de la Arquidiócesis de San Francisco, les doy gracias por su compromiso con nuestra fe y por su apoyo a nuestra misión.

Como católicos, usamos nuestros dones y talentos para servir a los demás. La Campaña Anual Arquidiocesana (AAA) brinda una oportunidad única para hacerlo al unirnos con feligreses en las noventa y una parroquias de los tres condados de nuestra Arquidiócesis: San Francisco, San Mateo y Marín, y servir nuestra gran comunidad.

El tema de la Campaña anual de la Arquidiócesis de este año es, “Que cada uno, como buen administrador de la gracias multiforme de Dios, emplee para servir a los demás, los dones recibidos” (1 Pedro 4:10). Al responder al llamado de Dios al servicio de gracia, y participando en la Campaña Anual, juntos podemos abordar necesidades tan variadas y críticas como ministerios parroquiales, jóvenes y jóvenes adultos, nuestras escuelas, formación sacerdotal, ministerio a los pobres, ministerios sociales, y la Iglesia universal, entre otras.

Como resultado de su generosidad y la de miles de sus hermanos y hermanas de nuestra Arquidiócesis, brindamos asistencia crítica y recursos a las personas que lo necesitan, y lo hacemos de una manera que nuestras parroquias individuales no podrían hacerlo solas.

Nuestra misión como Iglesia y pueblo de fe católica continúa, y las necesidades continúan, por lo que les pido que participen en la Campaña anual de este año. Su contribución es una expresión tangible de su compromiso de llevar a Cristo a los demás. Se refuerza el carácter vital de nuestra gran misión, mejora nuestra capacidad de enseñar, difundir, y celebrar la fe, y hace una diferencia tangible en la vida de innumerables individuos. Todas las donaciones a la Campaña anual de la Arquidiócesis, independientemente de la cantidad, son muy apreciadas y serán de gran beneficio.

Les doy gracias por sus manifestaciones de fe que continúan inspirándome, por su apoyo a su parroquia y por su compromiso con la Iglesia universal. Con mi agradecimiento por su apoyo continuo a nuestra Arquidiócesis, y con mis mejores deseos de oración, quedo

Sinceramente en Cristo,

Exc.mo Mons. Salvatore J. Cordileone
Arzobispo de San Francisco